

"El Hilo del Progreso: 150 Años de Telefonía en Huelva y el Suroeste Peninsular"

Nota histórica de los administradores del blog *Historias de la telefonía y las telecomunicaciones en España*" (<https://historiatelefonía.com>) con motivo de la exposición "150 años de la telefonía", Centro de la Comunicación Jesús Hermida, Huelva, junio 2026.

1. Introducción: Una Idea en Disputa (1876-2026)

La exposición "150 años de la telefonía", que se inaugura el 2 de junio de 2016 en el Centro de la Comunicación Jesús Hermida de Huelva, conmemora uno de los hitos más trascendentales de la civilización: el teléfono. En dicha exposición no solo se pueden contemplar aparatos de madera, metálicos o de baquelita y plástico; asistimos a la crónica de cómo la humanidad aprendió a enviar su voz más allá de lo que alcanzan los ojos. Sin embargo, la historia que se celebra ahora no es lineal ni está exenta de controversia.

Aunque tradicionalmente la fecha del 7 de marzo de 1876 marca el nacimiento oficial del invento del teléfono con la patente en América de Alexander Graham Bell, la justicia histórica nos obliga a mirar hacia atrás.

Es imperativo recordar a Antonio Meucci, el emigrante italiano que, tras vivir quince años en Cuba —donde realizó sus primeros experimentos galvánicos—, construyó su "teletrófono" en 1854 para conectar su oficina con el dormitorio de su esposa enferma. Meucci, por su precaria situación económica, no pudo costear los 250 dólares de una patente definitiva, limitándose a un *caveat*¹ provisional en 1871 que no pudo renovar.

No fue hasta el año 2002 cuando el Congreso de los Estados Unidos reconoció finalmente su papel crucial como inventor original. Al celebrar este siglo y medio, honramos no solo una patente, sino el esfuerzo de pioneros como Meucci, Bell o Elisha Gray, quienes en una carrera frenética contra el silencio, convirtieron la electricidad en palabra.

2. La Primicia de La Habana: La Primera conversación telefónica en español (1877)

Para comprender cómo el teléfono echó raíces en nuestra tierra, debemos dirigir la mirada hacia el Atlántico. En 1877, Cuba era parte integrante de España, y fue en La Habana donde el fenómeno telefónico español dio su primer paso documentado.

El 31 de octubre de 1877, bajo el entusiasmo de Enrique Hamel, segundo jefe de los Bomberos del Comercio, se realizó un ensayo histórico. Aquella línea unió el Cuartel de Bomberos de la calle San Ignacio con el domicilio particular de Juan Muset en la calle de la Amargura. Las crónicas de la época en *La Voz de Cuba* describen el evento como un "auténtico acto social" que duró cerca de una hora, donde la conversación se entendió "perfectamente bien", calificando al aparato como "verdaderamente maravilloso". Apenas unos meses después, la prensa española ya se hacía eco de este éxito, preparando el terreno para que el invento saltara a la península a través de Barcelona y Madrid.

3. El Suroeste Pionero: Rodrigo Sánchez Arjona y Fregenal

Mientras las grandes capitales europeas aún miraban el invento con escepticismo, el suroeste peninsular reclamaba su lugar en la vanguardia. El gran protagonista fue Rodrigo Sánchez Arjona,

¹ Una objeción para suspender un proceso legal temporalmente o registrar una advertencia sobre los derechos de una propiedad

un ilustrado doctor en Derecho nacido en Fregenal de la Sierra. Es fundamental recordar en este foro que Fregenal, aunque hoy pertenece a Badajoz, fue parte administrativa de la provincia de Huelva hasta 1833, manteniendo vínculos históricos y geográficos permanentes con esta tierra. En el verano de 1880, Sánchez Arjona instaló la primera línea telefónica permanente urbano-rural de España, uniendo su casa en la calle Santa Clara de Fregenal con su dehesa de "Las Mimbres". Para ello, no escatimó en recursos: viajó por París y Viena, consultó al conde Du Moncel y adquirió los sofisticados aparatos Gower-Bell, los más perfeccionados del momento. Pero su ambición era regional. En diciembre de 1880 y enero de 1881 logró hitos asombrosos al conectar Fregenal con Sevilla y Cádiz a través de las líneas telegráficas. Imaginemos la emoción de aquel momento: una niña de once años cantaba peteneras en Fregenal y era aplaudida desde Sevilla a 150 kilómetros de distancia. Fue tal el asombro que la prensa lo apodó "el Brujo", atribuyéndole capacidades casi sobrenaturales por lograr que la voz viajara por un hilo de metal.

4. Enrique Bonnet: El Ingenio Gaditano y la Red de la Bahía

No podemos dejar de mencionar, en relación con estas pruebas, a Enrique Bonnet y Ballester, telegrafista e inventor de origen murciano y afincado en Cádiz que, ya en 1876, fabricaba sus propios teléfonos, posiblemente los primeros construidos en suelo español. Bonnet, un hombre de gran modestia, desarrolló su "estación microtelefónica", un equipo integrado premiado en la Exposición de París de 1881.

Su tecnología fue la que permitió que la voz del suroeste se escuchara con nitidez en las históricas conexiones triangulares entre Fregenal, Sevilla y Cádiz. Bonnet fue también el primero en España en realizar audiciones teatrales por teléfono, transmitiendo funciones de ópera desde el Teatro Principal de Cádiz hasta su domicilio en el verano de 1882. Su legado se extendió a Sevilla, donde fundó la primera fábrica de electricidad en 1890, demostrando que en Andalucía no solo se consumía tecnología, sino que se creaba y perfeccionaba.

5. Las primeras líneas particulares en Huelva

Es importante comentar que en sus inicios, como ya hemos visto, el «teléfono» era una curiosidad reservada sólo a algunas élites caprichosas o a los emprendedores que se hacían instalar una línea particular entre algunos de sus domicilios (entre su vivienda y su cortijo o su negocio). Fue años después cuando se introdujeron las centralitas que permitían interconectar a múltiples abonados y se reguló el servicio, cuando se crearían las primeras redes locales de telefonía.

Esas muy pocas primeras líneas particulares se montaron sin control de la administración, que poco tiempo después comenzó a regular y fiscalizar la instalación de las mismas. Por esta razón es posible que no existan registros de algunas de ellas. Sin embargo, de las controladas por la administración del Estado, gracias a las revistas del Cuerpo de Telégrafos, que tuvo el celo de registrarlas, sí tenemos algunos datos.

Las primeras líneas particulares se montaron en Huelva capital y comenzaron a instalarse, en torno a las actividades portuarias y mineras, a partir de 1891. En 1896, el Ayuntamiento de Huelva se une también al incipiente conjunto de usuarios que se van conectando entre sí.

A partir de aquí los datos encontrados sólo nos informan de las líneas particulares existentes en las localidades de la provincia en los años 1904 y 1905. Desconocemos la fecha de instalación, los titulares de las mismas, su ubicación y uso concreto, lo que podría ser objeto de futuros estudios.

De momento, conocemos los cinco términos municipales de la provincia en las que funcionaban, de forma aislada por entonces, estas líneas onubenses particulares: Calañas, El Cerro, Jabugo, La Palma del Condado y Valdelamusa.

6. Huelva: Del "Hilo de Bronce" a la Integración Interurbana

Llegamos así a la historia específica de la capital onubense. Gracias a las investigaciones de Antonio José Martínez Navarro aparecidas en su *Historia Menuda de Huelva*, hoy podemos reconstruir los primeros pasos del teléfono en la ciudad. El desarrollo telefónico aquí estuvo ligado a la pujanza del puerto y la minería, que exigían comunicaciones rápidas con el centro del país.

El gran hito ocurrió el 16 de abril de 1892, cuando un decreto autorizó las líneas interurbanas del Sudoeste, conectando Madrid con Sevilla, Cádiz, Málaga y Huelva. En octubre de 1892, bajo la dirección de Manuel Zapatero y Alvear, jefe del Centro de Telégrafos de Madrid, entró en servicio el primer hilo de bronce de 3 mm que unía directamente Huelva con Madrid.

Sin embargo, la comunicación total no llegaría hasta octubre de 1906, cuando se inauguró oficialmente el circuito interurbano. En la central de Huelva se instalaron los modernos aparatos de la marca alemana Mix y Genest, y se abrieron cabinas públicas para que los onubenses pudieran, por fin, "acortar las distancias" con el resto de Andalucía.

Después, el 26 de mayo de 1911, se inauguraba la nueva central interurbana según informaba del acontecimiento al día siguiente el diario *La Provincia*²:

"... Cuenta desde ayer Huelva con esta importante comunicación, utilísima en todas partes y cuya necesidad desde hace tiempo se dejaba sentir entre nosotros... Nos permitirá esta Central Telefónica la comunicación directa con 66 poblaciones del resto de España en plazo relativamente breve y por lo pronto con las 12 que más abajo indicaremos. La Estación se ha instalado lujosamente en el piso bajo de la casa número 7 de la calle Vázquez López, esquina a la de Azcárraga."

La docena de poblaciones inicialmente "alcanzables" eran: Madrid, Sevilla, Cádiz, Córdoba, Málaga, Granada, Jaén, Linares, Motril, Guadix, Ciudad Real, y Cabeza del Buey. Y las tarifas por tres minutos iban desde 4,25 pesetas con Madrid hasta sólo 1,25 pesetas con Sevilla. Sin incluir el aviso de conferencia que sumaba 0,5 pesetas más.

"El nuevo local tiene los locutorios con doble puerta y lumbreras de cristal grueso, que impiden que salga la voz al exterior. El micrófono del cuadro es del tipo París-Roma, aparato muy perfeccionado que usa la Sociedad Industrial de Teléfonos de París. El aparato de esta cabina y los de los escritorios para conferencias, están provistos de micrófonos Berliner de gran potencia y receptores Ader, número 4".

Así, con estos detalles técnicos, se completaba la crónica en la prensa.

7. El Siglo XX: De las Operadoras a la Automatización

Durante décadas la imagen del teléfono fue inseparable de las telefonistas, aquellas mujeres cuya destreza manual en los cuadros de conmutación unía las voces del país. Es de justicia recordar que el servicio telefónico manual se prestaba inicialmente de pie, hasta que en 1912 la llamada "Ley de la Silla" obligó a dotarlas de asientos.

Pero el progreso exigía velocidad. La creación de la Compañía Telefónica Nacional de España (CTNE) en 1924 marcó el inicio de una era de monopolio que trajo consigo la modernización y la expansión del servicio telefónico.

² La Provincia, 27 de mayo de 1911 (disponible en https://www.huelvainformacion.es/huelva/Historia-telefono-Huelva-II_0_617338479.html)

En septiembre de 1924, al integrarse la Compañía Peninsular de Teléfonos, titular de la Sociedad de Teléfonos de Huelva, en la recién creada CTNE, también lo hizo la central de la capital de la provincia con sus 350 abonados (estaciones), según reza en las Memorias de la nueva compañía de 1926.³

Pero la instalación y explotación de una red telefónica urbana es mucho más compleja que la simple instalación de una línea privada con sólo dos aparatos. Requería de permisos de la administración local para hacer llegar los hilos telefónicos desde la central al domicilio de cada abonado, inicialmente de manera aérea y luego mediante canalizaciones enterradas.

Por supuesto, era necesario también contratar personal adiestrado en el manejo de los cuadros de operación, las citadas telefonistas, así como los «repartidores», los mensajeros que avisaban de las conferencias concertadas o llevaban hasta la casa del abonado los telefonemas. También celadores y mecánicos encargados de las altas y bajas así como de la reparación de averías... Toda una empresa, que llevada a su extensión geográfica aumentaba en complejidad de manera exponencial.

Estas dificultades serían la causa de que, aunque hay constancia de un proyecto de una primera central telefónica en Huelva capital en 1891 y en 1899 promovido por Matías González (de las que no tenemos más datos), fue finalmente, Manuel Carbonell Díaz en abril de 1901 el que consiguió la concesión del servicio telefónico local en Huelva, con una «Sociedad de Teléfonos» que entró en funcionamiento el 16 de diciembre del mismo año con unos 30 abonados. En 1903 aparecen también relacionados con el mismo, los señores Suárez García. Finalmente, según datos publicados en el periódico «El Financiero» de fecha 10 de octubre de 1924, la concesión aparece a nombre de «Sociedad Rodríguez y Compañía» con caducidad prevista en 1928, que no se completaría al integrarse en la CTNE cuatro años antes.

Por las estadísticas sabemos el número de abonados: 224 en 1904 y 216 en 1905, lo que nos viene a decir que el crecimiento de abonados al servicio no estaba asegurado, posiblemente por el coste y la calidad precaria del servicio en aquellos años. Dicha central años después pasó a ser parte de la Compañía Peninsular de Teléfonos.

Aquí hay que mencionar, aunque no se llevara a la práctica, el abortado Plan Nacional de Telefonía de Francos Rodríguez, entonces Director de Correos y Telégrafos de 1917. Este fue el primer estudio serio que, de manos del Estado, proyectaba la extensión completa del servicio telefónico, pero los avatares de la política nacional de aquellos años impidieron que se llevara a la práctica.

Habría que esperar, como se ha dicho ya, a la constitución del monopolio en 1924, la Compañía Telefónica Nacional de España, vendría a cambiar radicalmente el ritmo de crecimiento de la red telefónica en todo el país.

El principal avance lo supuso la automatización, que fue implantada progresivamente iniciando su instalación en la principales capitales en los años 20, pero tardó décadas en llegar al ámbito rural.

No obstante, antes de la Telefónica, la primera central automática funcionó en la población leridana de Balaguer a final de 1923, fabricada por la casa Siemens para la red de la Mancomunidad de Cataluña. Después, en 1926 la Red Municipal de San Sebastián, todavía independiente, puso en funcionamiento de mano de Ericsson la única central del sistema AGF que hubo en España, y ese mismo año, en Santander ya la CTNE, inauguró la primera central del sistema Rotary 7A de la ITT que luego fabricaría Standard Eléctrica para toda España.

Huelva capital tuvo que esperar hasta diciembre de 1931 cuando, en el entonces flamante edificio de la calle Sagasta (Hoy calle Plus Ultra), se inauguró el equipo Rotary 7BR en la llamada central de Huelva/Odiel.

3 https://www.telefonica.com/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/07/memoria_telefonica_1926.pdf

Después habría que esperar más de dos décadas para que, muy a finales de los años 50, comenzando a superarse las penurias de la postguerra y el periodo autárquico de la dictadura, el desarrollismo de los siguientes años trajeran los nuevos avances de las tecnologías de las telecomunicaciones al país.

Así en los 50 y 60, la telefonía manual continuó expandiéndose y alcanzando a la mayoría de las poblaciones. El modelo de contrato familiar, facilitó que el servicio telefónico fuera prestado al público en general con atención práctica de 24 horas al día en el locutorio de cada pueblo.

Fue ya en los años 70, cuando España vivió un crecimiento exponencial; en 1972 ya había cuatro millones de líneas automáticas, pero aún quedaban 11.000 localidades pequeñas atendidas por operadoras.

El proceso culminó con un hecho cargado de nostalgia: el 19 de diciembre de 1988, con la sustitución de la última centralita manual de España en Polopos (Granada), donde Magdalena Martín fue la última en pronunciar el icónico "dígame" oficial. Huelva, como el resto de Andalucía, vivió esta transformación que convirtió el teléfono en un elemento esencial y automático en cada hogar.

Veamos algunos datos específicos del caso de Huelva :

- En 1924 cuando se creó la CTNE, sólo Ayamonte (61) y Isla Cristina (81), además de Huelva (350), como ya se ha dicho, disponían de una central urbana manual gestionada por la administración (Telégrafos) o la Compañía Peninsular de Teléfonos.
- Entre 1924 y 1929 se incrementaron hasta 1.400 las líneas en toda la provincia onubense en un total de 21 localidades de las más de 200 entidades de población de la provincia (dato de las estadísticas de 2016).
- Desde el año 1930 a 1936 se habían alcanzado, al comenzar la guerra civil, apenas unos cientos más de abonos en un total de 45 poblaciones.
- Y el ritmo no se retomó hasta dos décadas después... ya en 1959 pero “sin alegría”, de forma que hasta 1964 no se alcanzaron las 90 primeras entidades con teléfono, menos de la mitad del total de entidades de la provincia.

Ciertamente la velocidad de la expansión del servicio en Huelva, y en el sur peninsular en general, no fue muy grande... Así, por ejemplo, en el año 1966 la dirección regional sur siendo la que más población atendía (casi siete millones de habitantes) tenía el índice menor de penetración de teléfonos por cien habitantes de toda la nación, con sólo 5,01 frente a los 22 de Madrid o los 15 de Barcelona.

Evidentemente, salvo la capital, todo lo dicho es, insistimos, telefonía manual.

El proceso de automatización se solapó con la última fase de la extensión del servicio por operadora, de forma que en 1975 había ya las primeras centrales urbanas PC1000 en Huelva/Onuba, Isla Cristina y Punta Umbria. Y otras 21 centrales rurales PC32 en otras tantas poblaciones.

Cuatro años después, en 1979, ya había en servicio una ARF en Huelva/Tartessos y las PC1000 eran cinco (+ Palos de la Frontera y Valverde del Camino) y las PC32 llegaban a 36 poblaciones.

Finalmente en 1980 ya estaban en servicio dos unidades fabricadas por Intelsa en la central de Huelva/Tartessos, ambas de barras cruzadas de Ericsson, una del tipo ARF y la otra por control por

ordenador SPC, del ARE. Y en la provincia las unidades PC1000 eran cuatro (Isla Cristina, Palos de la Frontera, Punta Umbría y Valverde del Camino) y las PC32 sumaban 37.

A partir de aquí la automatización continuaría su expansión eliminando el servicio manual al completo en España en 1988, predominando la instalación de los nuevos sistemas digitales el S12, el AXE y el 5ESS, pero esto se queda en el tintero para otra ocasión.

8. El Siglo XXI: La revolución de la luz y la movilidad

Hoy, 150 años después, nos encontramos en una nueva frontera. El histórico par de hilos metálicos que tendieron pioneros como Sánchez Arjona ha sido sustituido por la fibra óptica hasta el hogar (FTTH). Ya no transmitimos vibraciones eléctricas, sino pulsos de luz a través de finísimos hilos de vidrio, multiplicando la capacidad de comunicación hasta límites que Meucci o Bell nunca soñaron.

A esto se suma el predominio de la telefonía móvil personal, que ha roto el último vínculo del teléfono con el lugar físico. El teléfono fijo, aquel mueble protagonista del salón onubense durante el siglo XX, cede paso a una conectividad total y ubicua. Estamos en la era de la inmediatez, donde la voz viajando a la velocidad de la luz y la distancia ha dejado de ser un obstáculo para convertirse en una simple opción de configuración.

9. Conclusión: Un Patrimonio que debemos preservar

Al finalizar este recorrido, debemos reconocer que el teléfono en Huelva no es solo una serie de hitos técnicos; es un patrimonio vivo.

Colectivos como los "Amigos del Teléfono de Huelva" y la Asociación de Mayores de Telefónica realizan una labor incansable para que esta historia no se pierda en el desguace de la obsolescencia. Exposiciones como la que hoy inauguramos en el Centro de la Comunicación "Jesús Hermida" son vitales para recordar que cada vez que sacamos un teléfono del bolsillo, llevamos con nosotros 150 años de sueños, cables de cobre y la audacia de aquellos que, también desde este rincón del sur, decidieron que nadie estaba realmente lejos.

Sigamos conservando esta memoria, porque el futuro de nuestras telecomunicaciones no se entiende sin el esfuerzo de los que nos precedieron.

Bibliografía:

- Antonio José Martínez Navarro, *Historia Menuda de Huelva*, Imprenta Jimñenez, Huelva, 1992
- Rafael Romero Frías, *Tres mil años de telecomunicaciones en la provincia de Soria*, Ediciones de la Diputación de Soria, 2022 (Capítulo 13. "Nace el teléfono y llega a España").
- Carlos Sánchez Ruiz y Jesús Sánchez Miñana, "Las primeras redes telefónicas de Cádiz y Jerez de la Frontera", *Actas XI Congreso SEHCYT*, 2012, pp 173-183
- C. Sánchez Ruiz, "El telegrafista Enrique Bonnet: pionero del teléfono en Cádiz", *Diario de Cádiz*, 10-4-2009 (https://www.diariodecadiz.es/cadiz/telegrafista-Enrique-Bonnet-telefono-Cadiz_0_248975335.html)
- J. Sánchez Miñana y C- Sánchez Ruiz, "The Telephonic Work of Spanish Pioneer Electrician

Enrique Bonnet” *HISTELCON 2010, Madrid, A Century of Broadcasting, Conference Proceedings*, IEEE.

- Gilles Multigner y R. Romero Frías “Las primeras comunicaciones telefónicas en Extremadura” *Simposio Historia de las telecomunicaciones, X Congreso SEHCYT, Badajoz*, 2008.
- Sánchez Miñana, Jesús y Sánchez Ruiz, Carlos “Sobre la difusión del teléfono de Bell en sus comienzos (1876-1877)” *Actes D’Història de la Ciència i de la Tècnica*, Nova Època, v. 4, 2011, p. 33-53
- Emilio Borque Soria, “Historia local de la telefonía en España” (Página en borrador del blog <https://historiatelefonía.com>, de próxima aparición, que incluirá una Base de Datos de Histórico de centrales telefónicas en España)
- Blog “Historias de la telefonía y las telecomunicaciones en España”. Entradas:
 - [150 años de la Telefonía en Huelva. Expo y nuevos datos hasta 1980.](#), 26 mayo 2026
 - [El Teléfono en Huelva hasta 1930](#), 16 marzo 2028
 - [Más sobre la telefonía en Huelva](#), 12 febrero 2025